

ANIMACIÓN  
A LA LECTURA  
CON TÉCNICAS  
DE DRAMA

---

**Fernando Bercebal**

**Proyecto Ñaque**

# D RAMA COMO ELEMENTO ANIMADOR

Hasta aquí podemos estar más o menos de acuerdo.

Pero, ¿qué pueden aportar las técnicas de Drama en todo esto? Es más, ¿qué son técnicas de Drama?

Ante todo, situar de forma muy breve, la figura del Drama, sobre todo para los lectores que no estén familiarizados con el término.

Básicamente, consiste en el entrenamiento de las herramientas expresivas, basándose fundamentalmente en técnicas teatrales pero no sólo en ellas, y teniendo como uno de sus objetivos pero no el único, el ser el paso previo al teatro.

Baste decir como ejemplo que el Drama considera la dramatización como una técnica de la que servirse en sus objetivos de entrenamiento expresivo, pero no la única ni necesariamente la mejor o la más completa para determinado momento o determinado grupo de trabajo.

El Drama usa técnicas de dinámica de grupos, ritmo, artes plásticas, dramatización, control del espacio,

objetos, cuerpo, sonido, voz..., con el objetivo común de lograr que el individuo se desarrolle mejor porque sepa entenderse mejor al expresarse y dejar expresar con más seguridad, libertad y variedad de herramientas.

Volviendo a ejemplificar, Drama sería lograr que el grupo consiga moverse al unísono tras algunas sesiones de conocimiento del grupo tanto personal como físicamente, y Drama sería la organización de un performance en el que los miembros del grupo organizaran una huelga ficticia por un motivo a escoger.

Son ejemplos que, sacados de contexto, son difíciles de entender o se pueden analizar de forma excesivamente frívola pensando que son planteamientos que puede hacer cualquiera desde cualquier punto de partida. Sin embargo, la base del trabajo con Drama es estructurar toda la formación referente a la expresión, acumulando conocimientos y experiencias de forma sumativa, y exigiendo al alumno en la medida en que el educador le ofrece y en la medida en que el propio educador se arriesga.

Con esta más que somera explicación, plantearemos que, desde el Drama, y desde la perspectiva de analizar las distintas dimensiones expresivas de cualquier hecho artístico, nos enfrentamos a la lectura no como la recepción exclusiva de un texto impreso y por tanto un mero ejercicio de expresión lingüística lectora.

La lectura implica un texto y este a su vez una historia. Y esta es la base del Teatro y por ende del Drama. El Teatro, es contar historias. Y para contarlas precisamos no sólo de texto sino de (y nombro por orden en función de la dependencia progresiva que les sustenta) **Espacio, Grupo, Cuerpo, Movimiento, Sonido, Voz, Acción Improvisada, Acción Interpretada.**

Por supuesto, podríamos considerar otros elementos como punto de partida, como los **objetos**, el **ritmo**, la **luz**, las **tonalidades**... pero serían tan innumerables como las posibilidades que tenemos de animar a leer.

Así pues, tengamos en cuenta que el texto escrito implica todas estas perspectivas y que desde cualquiera de ellas podremos animar a la lectura.

Además, jugamos con una ventaja: **Podemos esconder nuestro objetivo hasta el final.**

Muchas veces, las actividades encaminadas a la animación a la lectura, no tienen éxito en algunos individuos porque éstos saben de antemano que lo que se pretende es animarles a leer y se protegen de la 'posible' influencia. Sin embargo, desde el Drama, podemos crear propuestas que sólo planteen la necesidad de leer en el último momento.

Para ejemplificar y dar unas pinceladas de algo que, obviamente es más complejo de lo que parece pero más sencillo de lo que se supone,

seguiremos la misma sucesión de elementos que hemos descrito, pero en lugar de ir sumando sus posibilidades, iremos proponiendo actividades de forma independiente con cada uno de ellos.

El objetivo final será la lectura de un texto determinado. Yo he elegido textos de la Serie Literatura de ÑAQUE, pues son más cercanos a esta edición pero, por supuesto, son reorientables a cualquier texto que se desee potenciar.